



MARTES, 12 de diciembre de 1995

Una espera interminable

AITOR GUENAGA BIDAURAZAGA | Bilbao | 12 DIC 1995

Archivado en: Juan María Atutxa | Declaraciones prensa | José Antonio Ardanza | Policía autonómica | Gobierno autonómico | Comunidades autónomas | Administración autonómica | Policía | Política autonómica | Fuerzas seguridad | País Vasco | Gente | España | Política | Administración pública | Justicia | Sociedad

La espera fue interminable para la familia. El féretro con el cuerpo del *ertzaina* José Luis González Villanueva fue trasladado a la funeraria de Arrigorriaga (Vizcaya) poco antes de las cuatro de la tarde. La autopsia y el papeleo burocrático crisparon a la familia. "Nos están volviendo locos", aseguró un familiar directo. Algunos policías acudieron a la capilla ardiente para dar el último adiós a su compañero y abrazar a su esposa, embarazada de siete meses, que asistió a las honras fúnebres. Entre los *ertzainas* estaba el policía que fue apaleado en las fiestas de Bilbao, Ander Susaeta.

Numerosas autoridades acudieron a la capilla ardiente, entre ellas el presidente. de la Cámara vasca, Joseba Leizaola, y el viceconsejero de Interior del Gobierno vasco, José Manuel Martiarena. Sobre las 17.30 llegaron en el mismo vehículo oficial el *lehendakari*, José Antonio Ardanza, y el consejero de Interior, Juan María Atutxa. Ambos dieron el pésame a los allegados e intentaron reconfortar a la familia desde la serenidad.

José Antonio Ardanza ya había analizado el asesinato de los *ertzainas* al visitar la capilla ardiente de Iñaki Mendiluce en Zumárraga, en Guipúzcoa, pero contestó con mucha prudencia a las preguntas de los periodistas sobre el atentado de Madrid; en el que habían muerto seis personas.

Preguntado sobre si aún consideraba que era en momento de guerra y enfrentamiento cuando más se tenía que dialogar con los terroristas, Ardanza se limitó a contestar: "Cuando se está en estas circunstancias, empezar a hacer supuestos y cábalas creo que tiene muy poco sentido. No son éstos los momentos de. hacer especulaciones".

Entre los asistentes al funeral por el *ertzaina* Iñaki Mendiluce en Zumárraga se encontraba Óscar Aldaya, hijo del empresario secuestrado desde hace siete meses por ETA. Óscar era amigo de la víctima.